



**DOCUMENTO DE TRABAJO DE LA CÁTEDRA JEAN MONNET  
DE INTEGRACIÓN ECONÓMICA**

**La movilidad, sello distintivo del  
Espacio Europeo de Educación Superior**

**DR. JOSÉ JAVIER SANZ GIL**  
**UNIVERSIDAD CAMILO JOSÉ CELA**  
**e-mail: [jj sanz@ucjc.edu](mailto:jj sanz@ucjc.edu)**

**DOC. JM. 01/2013**  
**ISSN: 1698-0352**

## Resumen

Si bien en los últimos años, en el conjunto de la Unión Europea, se ha producido un aumento en el número de estudiantes que participan en los programas de movilidad, su número aún se considera insuficiente. De esta manera el objetivo del presente artículo es averiguar la percepción de los estudiantes respecto a la movilidad.

En general, los estudiantes consideran importante la movilidad, pero se encuentran con algunos obstáculos difíciles de superar para realizar una estancia en el extranjero, tales como son el idioma o la necesidad de financiación adicional para dicho periodo. Así pues, los resultados de este estudio sugieren al nuevo sistema educativo la necesidad de establecer un mayor apoyo financiero a la movilidad así como de unas políticas de información más activas para la potenciación de dicha movilidad.

**Palabras clave:** movilidad, percepción del estudiante, financiación, unión europea, programa Erasmus.

## Abstract

While in recent years in the European Union as a whole, there has been an increase in the number of students participating in mobility programs, their number is still considered inadequate. Thus the aim of this paper is to find out the students' perception regarding mobility. In general, students consider mobility important, but face some difficult obstacles for a stay abroad, such as are the language or the need for additional funding for that period. Thus, the results of this study suggest the new educational system the need for increased financial support for mobility as well as a more active information policy for the empowerment of such mobility

**Keywords:** mobility, student's perception, financial support, UE, Erasmus program.

## Introducción

La década actual que finaliza en 2020 se caracteriza por un proceso de globalización de profundas transformaciones en los ámbitos económicos, tecnológicos, sociales y culturales europeos y por la creación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) que contribuye a la realización de una Europa del conocimiento altamente beneficiosa para todos sus ciudadanos.

En este contexto, el dinamismo económico y la profundización en la participación democrática se verán influidos, por la forma en que las sociedades incorporen los cambios y asuman las transformaciones sociales. La formación respecto a una dimensión científica, humanística, artística y técnica adquiere una relevancia social importante.

Podemos señalar la formación como un hecho fundamental que actúa como soporte del itinerario del aprendizaje para la actividad profesional, eje central para el proceso de construcción de una comunidad europea de ciudadanos. De esta forma, la universidad como institución tiene asignado en los próximos años un papel decisivo en el desarrollo cultural, económico y social de los estados europeos (Belvis et al., 2007).

En este sentido, la educación superior europea, como parte fundamental de una economía y sociedad abiertas, no puede entenderse ni planearse sin considerar un entorno de cambios acelerados en el conocimiento y en la integración mundial.

El Consejo Europeo de Lisboa (marzo del 2000), establece que la UE debería convertirse en la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo para la próxima década. En particular, se sugiere reestructurar la sociedad desde la base, y cambiar la universidad para que las nuevas generaciones puedan adaptarse. Para llevar a cabo estos cambios, los programas de movilidad son una de las líneas de acción clave en el Plan de Bolonia con el propósito de activar una red de conocimiento.

La Declaración de Bolonia sienta las bases para la construcción de un Espacio Europeo de Educación Superior, conforme con unos principios de calidad, diversidad, competitividad y movilidad. El nuevo sistema educativo persigue la armonización de las estructuras de la enseñanza

superior y un sistema común de créditos que permitan la promoción de la movilidad y la supresión de obstáculos para el ejercicio libre de los estudiantes, profesores y administrativos.

En los últimos años, en la Unión Europea, se ha producido un aumento en el número de estudiantes que aun siendo insuficientes, participan en los programas de movilidad. Si bien se han dedicado muchos recursos a estos programas, hay pocas evidencias sobre los resultados y eficacia de los mismos.

La educación superior europea se enfrenta al desafío de la globalización, a la aceleración del desarrollo tecnológico y a los nuevos mecanismos de enseñanza, nuevos alumnos y nuevas formas de aprendizaje. Dentro de este nuevo escenario de educación superior, los programas de movilidad son una línea fundamental de actuación para facilitar el intercambio de contenidos, metodologías y recursos, así como para potenciar la generación y transmisión del conocimiento.

El programa Erasmus, impulsado por la Unión Europea desde ya hace dos décadas, constituye en la actualidad el principal sistema de intercambio de estudiantes entre las universidades europeas. Los principales objetivos del mismo se centran en conseguir que un importante número de estudiantes universitarios tengan una experiencia personal en la vida económica y social de otros países europeos (para el año 2012 el propósito es alcanzar la cifra de 3 millones de estudiantes Erasmus). Asimismo, se pretende mejorar cualitativamente y aumentar cuantitativamente la cooperación multilateral entre los centros europeos de educación superior, movilizándolo el potencial intelectual de profesores y alumnos. En definitiva, se persigue la consolidación de una Europa de los ciudadanos a través del desarrollo académico.

## **Antecedentes**

Aunque la participación en los programas de movilidad es todavía muy inferior a la recomendada en el Plan de Bolonia, el Programa Erasmus ha

experimentado un desarrollo exitoso desde sus inicios presentando una favorable prospectiva.

Algunos de los aspectos del programa Erasmus que puede haber contribuido al éxito de este programa es la concepción de una universidad flexible con una gestión basada en la confianza de todos los agentes participantes, instituciones, docentes, coordinadores y estudiantes que promueve la autonomía, garantizando en la mayor medida de lo posible la convalidación académica.

El número de estudiantes que han participado en un Programa Erasmus es cada vez mayor. Tomando los datos que ofrece la Comisión Europea, la primera promoción de estudiantes, en 1987, fue de 3.244. En los siguientes años el número de estudiantes Erasmus ha crecido de forma espectacular, alcanzando los 80.000 en el curso académico 1996/1997 superando en la actualidad supera los 213.000 estudiantes (2009).

Si bien el porcentaje del total de estudiantes que disfrutan del Programa Erasmus el resultado está lejos del objetivo perseguido por el Plan de Bolonia, (10 % de los estudiantes) un dato interesante es el ritmo de crecimiento de la participación de los estudiantes en programas de movilidad. Si bien es cierto que el número de estudiantes Erasmus es cada vez mayor, la tasa de crecimiento está descendiendo en los últimos años. Estos últimos datos ponen de manifiesto que el objetivo de la movilidad no puede depender solamente de programas específicos sino que se necesitan profundas modificaciones estructurales que favorezcan esa movilidad y potencien, como consecuencia, el desarrollo de la dimensión europea entre los distintos estados de la Unión (Belvis *et al.*, 2007). Esta realidad nos genera un proceso de reflexión acerca de cuáles son las percepciones de los estudiantes y de qué perspectivas hay de movilidad.

De esta forma, a 6 de junio de 2011 Bruselas señala que más de 213 000 estudiantes obtuvieron una beca “Erasmus” para estudiar o formarse en el extranjero durante el curso académico 2009/10, cifra que constituye un nuevo récord y supone un incremento del 7,4 % con respecto al año anterior.

Erasmus es el programa de intercambio de estudiantes de más éxito en el

mundo y, de mantenerse las tendencias actuales, la UE alcanzará en 2012/13 su objetivo de becar a 3 millones de estudiantes europeos desde el inicio del programa en 1987.

Los tres destinos más populares entre los estudiantes en 2009/10 fueron España, Francia y el Reino Unido. España, además, fue el país que mayor número de estudiantes envió al extranjero, seguida de Francia y Alemania. El 61 % de los estudiantes de Erasmus de este curso fueron mujeres. La UE invirtió 415 millones EUR en Erasmus en 2009/10.

### **Percepciones sobre la movilidad**

En el presente artículo, se define movilidad estudiantil en educación superior como la participación de un estudiante en un programa educacional de una institución de educación superior diferente a su institución de origen. La filosofía subyacente en el nuevo escenario de educación superior reside en que el aprendizaje centrado en el alumno y la movilidad ayudarán a los estudiantes a desarrollar las competencias que les demanda el mercado laboral y les facultarán para convertirse en ciudadanos activos y responsables.

En las últimas conferencias de ministros europeos, se establece una declaración en la que cada país debe aumentar la movilidad estudiantil, con el fin de garantizar a los estudiantes una formación educativa de alta calidad y diversa en sus clases y alcance. En particular, se persigue como objetivo para el año 2020 que al menos un 20 % de aquellos que se titulen dentro del Espacio Europeo de Educación Superior hayan disfrutado de un periodo de estudios o de formación en el extranjero.

Algunas de las percepciones sobre la movilidad señalan que si bien casi un tercio de los estudiantes de tercer curso han realizado durante sus estudios una estancia en el extranjero, como es de esperar, conforme menos tiempo llevan en la universidad, el porcentaje de estudiantes que han estado en otra institución estudiando es inferior. Esto es más de la mitad de los estudiantes de todos los cursos del grado desean realizar una estancia de movilidad en el extranjero. Esto indica la percepción favorable que tienen los estudiantes por las estancias de movilidad.

Por otra parte, el porcentaje de estudiantes que quieren experimentar un programa de movilidad es creciente con el curso académico de primer curso frente a los alumnos de tercer curso.

El estudio de Pineda *et al.* (2008) establece que la realización previa de estancias en el extranjero por parte de los estudiantes influye de forma positiva en la movilidad, ya que genera interés y curiosidad por otros contextos y culturas. De esta forma todos los estudiantes que previamente han realizado una estancia en el extranjero opinan que quieren volver a repetir en el futuro. Del resto de estudiantes que no han estado previamente en el extranjero por motivos de estudios, el porcentaje de estudiantes que desean hacer una estancia es bastante inferior.

Respecto a los aspectos que podrían motivar al alumno para estudiar en el extranjero señalamos que ellos son conscientes de que la movilidad es importante para el desarrollo personal y para la salida al mercado laboral. Asimismo, fomenta el respeto a la diversidad y la capacidad para tratar con otras culturas. Las estancias en el extranjero fomentan el pluralismo lingüístico, respaldando la tradición plurilingüe del Espacio Europeo de Educación Superior aumentando la cooperación y la competencia entre las instituciones de educación superior.

Así, respecto a la movilidad la mayoría de los estudiantes señalan la vivencia de una experiencia, el desarrollo personal y las salidas laborales como las principales motivaciones para estudiar en el extranjero.

En relación a uno de los principales inconvenientes de estudiar en el extranjero, la compatibilidad de los programas de estudio, Bolonia persigue una mayor compatibilidad y comparabilidad de los sistemas de educación superior con el fin de facilitar la movilidad de los alumnos entre los distintos estados miembros. Para ello, se le ha dotado a la educación superior de una estructura de tres ciclos que incluye, dentro del contexto nacional, la posibilidad de una titulación media ligada al primer ciclo y la adopción de las Normas y Directrices Europeas para la calidad de la educación (ESG). Asimismo, se ha creado un registro europeo de agencias

de calidad y se han desarrollado marcos nacionales de cualificación ligados al marco global del Espacio Europeo de Educación Superior, en base a los resultados de aprendizaje y carga de trabajo. Para intensificar aún más la transparencia y el reconocimiento, el Proceso de Bolonia ha promovido el Suplemento al Diploma y el Sistema Europeo de Transferencia y Acumulación de Créditos.

Dentro de cada uno de los tres ciclos en los que se estructura la educación superior, las oportunidades para la movilidad surgirán dentro de la estructura de los programas de estudios. Pero las políticas de movilidad no sólo se preocupan por la compatibilidad de los sistemas, sino también por adoptar una serie de medidas prácticas que ayuden a la financiación de la movilidad, el reconocimiento, la infraestructura disponible, y la normativa aplicable a visados y permisos de trabajo.

Por otro lado, el idioma constituye una de las principales barreras a las que se enfrentan los alumnos. De hecho, un criterio de selección de los candidatos para el programa Erasmus es el conocimiento de la lengua del país de destino.

Así mismo y a pesar de las políticas de movilidad existentes, la mayoría de los estudiantes siguen considerando la financiación de la estancia como una barrera para participar en un programa de movilidad.

Ellos otorgan mucha importancia a la facilidad que hay para buscar alojamiento Erasmus supone en la mayoría de los casos un cambio importante en la vida de los estudiantes ya que habitualmente es la primera vez que el estudiante reside en el extranjero e incluso fuera del domicilio familiar. Por este motivo el programa Erasmus tiene un componente personal importante, requiriendo por parte del estudiante la suficiente madurez para afrontar por su cuenta nuevas situaciones, no sólo después de incorporarse a su destino, sino también antes. Así, las Oficinas de Relaciones Internacionales le proporcionan la información y ayuda necesaria, pero la responsabilidad recae en el estudiante.

En relación a las razones para la elección de un país como destino para el programa Erasmus puede ser debida a varias razones. La mayoría de los estudiantes encuestados señalan que el idioma es un criterio de elección. En la actualidad, el inglés es la primera lengua a nivel mundial y es por ello



por lo que adquiere una relevancia esencial conocer este idioma desde un punto de vista laboral como personal. Esto podría explicar que tanto Inglaterra como en general los países anglosajones sean los principales países elegidos para realizar una estancia Erasmus.

Por otra parte, los estudiantes encuestados basan su elección del país en el atractivo cultural del mismo. El prestigio del país es también otra variable a considerar por los estudiantes. Los estudiantes opinan que la elección de la universidad para su estancia Erasmus se basa en el prestigio del centro y en las expectativas laborales que ofrezca estudiar en dicha institución. Finalmente, existen otros factores menos importantes como son el clima o la presencia de familiares y amigos en el país de destino.

Desde que la experiencia internacional se ha convertido en los últimos tiempos en un punto positivo para cualquier currículum, los estudiantes Erasmus tienen más posibilidades de encontrar un buen puesto de trabajo. En particular, y en los tiempos actuales de crisis en los que la competencia en el mundo laboral se ha incrementado, aquellos estudiantes que son capaces de ofrecer a las empresas un bagaje vital y profesional más amplio tendrán más posibilidades de ser elegidos.

El objetivo del Plan de Bolonia es llevar a cabo una profunda reforma del sistema universitario Europeo, mediante la construcción del denominado Espacio Europeo de Educación Superior que permita la homogeneización de los estudios universitarios en Europa, acabando con el actual laberinto de convalidaciones. Esto podrá hacerse ya que los títulos serán reconocidos en todos los países firmantes. En base a esto, la convalidación de créditos no debería ser un factor determinante en la elección del programa de estudios si el país está adscrito al Plan de Bolonia. Sin embargo, el contenido del programa y la facilidad para convalidar los créditos son los principales criterios seguidos para elegir el programa de estudios en el extranjero.

La movilidad en el aprendizaje es un objetivo clave de la estrategia Europa 2020 para el crecimiento y el empleo, además del punto focal de la

iniciativa “Juventud en movimiento” de la Comisión, que se apoya en el éxito de Erasmus.

Más de 213 000 estudiantes obtuvieron una beca “Erasmus” para estudiar o formarse en el extranjero durante el curso académico 2009/10, cifra que constituye un nuevo récord y supone un incremento del 7,4 % con respecto al año anterior. Erasmus es el programa de intercambio de estudiantes de más éxito en el mundo y, de mantenerse las tendencias actuales, la UE alcanzará en 2012/13 su objetivo de becar a 3 millones de estudiantes europeos desde el inicio del programa en 1987. Los tres destinos más populares entre los estudiantes en 2009/10 fueron España, Francia y el Reino Unido. España fue el país que mayor número de estudiantes envió al extranjero, seguida de Francia y Alemania. El 61 % de los estudiantes de Erasmus de este curso fueron mujeres. La UE invirtió 415 millones EUR en Erasmus en 2009/10.

Del total de estudiantes becados por Erasmus en 2009/10, 178.000 pasaron parte de su programa de grado en una universidad u otro centro de enseñanza superior extranjero, en uno de los 32 países que participan en la iniciativa Erasmus. El número de estudiantes que eligieron la opción del estudio aumentó en un 5,7 % en comparación con 2008/09.

Las prácticas en empresas en el extranjero vienen siendo apoyadas a través de Erasmus desde 2007, y cada vez son más populares. En 2009/10, eligieron esta opción 35 000 estudiantes (uno de cada seis), lo que representa un incremento del 17,3 % con respecto al año anterior.

El importe medio mensual de la beca Erasmus recibida por los estudiantes disminuyó en un 7 % dado el aumento del número de beneficiarios. La demanda supera ampliamente la disponibilidad de becas Erasmus en la mayor parte de los países participantes. Además, se concedieron 38.000 becas a personal y profesores universitarios para enseñar o recibir formación en el extranjero, un 4 % más que el año anterior.

Estos resultados subrayan la necesidad de reforzar nuestros programas de movilidad, cuya rentabilidad es excelente» ha manifestado la Estudar o

formarse en el extranjero ayuda a los jóvenes a adquirir aptitudes que los empleadores valoran: desde el aprendizaje de idiomas y una mayor conciencia de los aspectos interculturales al liderazgo y la adaptabilidad. Los estudiantes de Erasmus suelen estar más dispuestos a trabajar en el extranjero en etapas posteriores de su vida. Erasmus ha contribuido también a que la educación superior en Europa sea más internacional, así como a mejorar la calidad, comparabilidad y transparencia de los cursos.

## **Conclusiones**

Uno de los elementos centrales del nuevo Espacio Europeo de Educación Superior lo constituye la movilidad de estudiantes. Su interés no sólo reside en el resultado final del programa de movilidad “construir una competitividad internacional para una empleabilidad en la economía global” sino también en motivar a los estudiantes a ver la participación en un programa de movilidad por el propósito de cooperación internacional. En general, los estudiantes consideran importante la movilidad en el contexto de la educación superior. Algunos consideran que con ella obtienen diversos beneficios en el ámbito personal pero los beneficios también han sido señalados, en particular frente al acceso a un mayor abanico de oportunidades en el mercado laboral además de permitirles ampliar sus horizontes al relacionarse con culturas y sociedades diferentes.

Sin embargo, los estudiantes se encuentran con algunos obstáculos difíciles de superar para realizar una estancia en el extranjero, como son un idioma distinto o la necesidad de financiación para dicho periodo. En relación a esto último, resulta sorprendente que un elevado número de estudiantes desconozcan la existencia de becas de movilidad. Por otra parte, la convalidación de créditos resulta ser uno de los aspectos más importantes por los estudiantes a la hora de elegir la universidad de destino.

Así pues, si se pretende que la movilidad derive en un flujo más equilibrado de entradas y salidas de los estudiantes en todo el Espacio Europeo de Educación Superior y se aspire a una mejor tasa de

participación de diversos grupos de estudiantes, se sugiere que el nuevo sistema educativo establezca unos itinerarios de estudio flexibles, un mayor apoyo financiero a la movilidad así como de unas políticas de información más activas y eficaces.

Así pues, a pesar de las dificultades a las que se enfrentan los alumnos Erasmus todos consideran que la experiencia Erasmus es importante y que influirá positivamente en su futuro profesional. Como consecuencia, queda clara la importancia de los programas de movilidad en la formación de los alumnos cuyo futuro está en el ejercicio de profesiones vinculadas a la economía y la empresa. Ante este hecho, entendemos que los responsables de los centros de educación superior deben potenciar la internacionalización de los estudios, tal y como pretende el EEES.

## Referencias bibliográficas

- ANUARIO ESTADÍSTICO PROGRAMA ERASMUS. (2007-2008).  
<http://www.oapee.es/oapee/inicio/servicios/publicaciones/publicaciones-erasmus.html>
- AMOR P., AGUILAR, P., MORALES, L. (2005). *Estadística aplicada*. Granada. Grupo Editorial Universitario.
- BELVIS, E., PINEDA, P. Y MORENO, M. (2007). La participación de los estudiantes universitarios en programas de movilidad: factores y motivos que la determinan. *Revista Iberoamericana de Educación*, 42 (5), 1-14.
- DOCUMENTOS DE LA COMISIÓN EUROPEA. Education & training.  
[http://ec.europa.eu/education/index\\_en.htm](http://ec.europa.eu/education/index_en.htm)  
[http://europa.eu/index\\_es.htm](http://europa.eu/index_es.htm)
- EACEA-EURYDICE (2009). Higher Education in Europe 2009: Developments of the Bologna Process. *Education, Audiovisual and Culture Executive Agency (EACEA P9 Eurydice)*. Comisión Europea. Ecotec (2008).  
[http://eacea.ec.europa.eu/about/eurydice/documents/099EN\\_HE2009.pdf](http://eacea.ec.europa.eu/about/eurydice/documents/099EN_HE2009.pdf).
- GARCÍA, A., BLANCO A. (2007). De la Sorbona a Londres: El camino hacia el Espacio Europeo de Educación Superior (Adaptación en España: especial referencia a los Estudios Económico-Empresariales). *Pecunia*, 5, pp. 107-144.
- MANZANO, V. y ZAMBRANO, L. (2007) El diseño de la nueva universidad europea. *Alguna causa, algunas consecuencias*. Sevilla. Editorial Atrapasueños.
- MURES, M. (dir.) (2007). La movilidad internacional en el ámbito de las Ciencias Económicas y Empresariales en Castilla y León (2000-2006). Proyecto de Investigación Junta Castilla y León.
- MICHAVILA, F. y CALVO, B. (2000) *La Universidad Española hacia Europa*. Madrid. Fundación Alfonso Martín Escudero.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA (2006). *La organización de las enseñanzas universitarias en España*. Documento de trabajo  
<http://www.mec.es/educa/ccuniv/html/documentos/Propuesta.pdf>.
- ORGANISMO AUTÓNOMO PROGRAMAS EDUCATIVOS EUROPEOS (OAPÉE). *Datos y cifras del programa Erasmus en España (2005-2006)*.  
<http://www.oapee.es/oapee/inicio/servicios/publicaciones/publicaciones-erasmus.html>.
- PINEDA, P., MORENO, M. Y BELVIS, E. (2008). La movilidad de los universitarios en España: estudio sobre la participación en los programas Erasmus y Sicue. *Revista de Educación*, 346, 363-399.
- PROGRAMA DE TRABAJO DE LA COMISIÓN EUROPEA (2013).  
[http://ec.europa.eu/spain/index\\_es.htm](http://ec.europa.eu/spain/index_es.htm)
- SANCHEZ, P. (2008). Elementos clave en el diseño de módulos y titulaciones EEES. *Revista de Investigación en Educación*, 5, páginas 41-48.
- TEICHLER, U. (2004). The changing debate on internationalization of higher education. *Higher Education*. Vol. 48, pag. 5-26.